

XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2015.

# **La construcción de las candidaturas en el Partido Justicialista de Córdoba en la apertura electoral de 1971 - 1973. Una perspectiva desde la teoría de las organizaciones.**

Fernando Pacella.

Cita:

Fernando Pacella (2015). *La construcción de las candidaturas en el Partido Justicialista de Córdoba en la apertura electoral de 1971 - 1973. Una perspectiva desde la teoría de las organizaciones. XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-061/495>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

**La construcción de las candidaturas en el Partido Justicialista de Córdoba en la apertura electoral de 1971 – 1973). Una perspectiva desde la teoría de las organizaciones.**

Mgter. Fernando Pacella

Centro de Estudios Avanzados – Universidad Nacional de Córdoba

Mail: [Fer1406@yahoo.com.ar](mailto:Fer1406@yahoo.com.ar)

*El análisis de los Partidos Políticos desde una perspectiva organizacional no ha sido explotado profundamente desde las ciencias sociales y políticas. Panebianco (1990) conjuga una multiplicidad de autores, teniendo como principal referente a Crozier y Friedberg (1990). Utilizando como base su modelo, generando algunas modificaciones metodológicas sustentadas en la contrastación y las constricciones institucionales del lugar (Córdoba, Argentina) y el tiempo (1971 – 1973) se aplica al caso de estudio del Partido Justicialista de Córdoba. Este si bien estaba inserto en un contexto en que el Partido Justicialista Nacional desarrollaba “La batalla peronista” (Nahamias, G. 2013) tenía ciertas especificidades que lo hacían único. Las candidaturas de Ricardo Obregón Cano y Atilio López (gobernador y vice), como el desarrollo de su campaña electoral no solo fue un hecho de verticalismo de Perón y su círculo más cercano sino, también, el resultado de una construcción organizacional local.<sup>1</sup>*

### Introducción

La comprensión y explicación del fenómeno del Peronismo en la Argentina ha sido una tarea abordada desde múltiples puntos de vistas. Ello, ha producido encuentros y desencuentros en el campo de las ciencias sociales y políticas sin llegar a conclusiones definitivas pero agregando riqueza analítica a una etapa de la historia de nuestro país que todavía tiene muchos aspectos a considerar. Coincidiendo con Macor y Tcach (2003: 5-31) se pueden distinguir tres grandes bloques de interpretaciones, las ortodoxas, las heterodoxas y las extracentricas. Las dos primeras tenían como principal unidad de análisis el espacio geográfico de Buenos Aires y la influencia de los procesos de industrialización. La última, en el cual se encuentra inserto este trabajo, considera el desarrollo del peronismo en el interior del país y con otras prácticas sociales.

---

<sup>1</sup> El siguiente trabajo deriva de una investigación realizada para la tesis de la Maestría en Partidos Políticos (CEA – UNC) denominada: “El Partido Justicialista de Córdoba en la apertura electoral de 1971 – 1973” dirigida por la Dra. Alicia Servetto.

Córdoba a principio de la década del '70 tomó caracteres distintivos del resto del país. La dinámica de los sindicatos, agrupaciones estudiantiles, organizaciones guerrilleras, partidos políticos, más un apoyo de diversos actores políticos y sociales, hicieron de la población cordobesa un foco de conflictos permanentes y resistencia contra la “Revolución Argentina”<sup>2</sup>.

En esta investigación se buscó indagar acerca de la construcción de las candidaturas en el Partido Justicialista (P.J.) de Córdoba, en especial las de Gobernador y Vice, en la apertura electoral que se da entre 1971 y 1973. Para ello se utiliza las categorías de análisis de Ángel Panebianco (1990), considerando al P.J. como una organización que poseía una Coalición Dominante Dividida y Estable, en la cual los actores negociaban constantemente entre sí y con Perón, teniendo como límite la sobrevivencia del Partido. Así, se lo muestra como un espacio complejo cargado de conflictos rompiendo con la perspectiva de la existencia de un verticalismo absoluto del líder del Peronismo.

### Aspectos teóricos y metodológicos

La noción de *Poder* utilizada por Panebianco (1990: 64), basada en la de Crozier y Friedberg (1990), sostiene que es una relación asimétrica y recíproca. Su ejercicio necesita de, por lo menos, dos sujetos, sean individuales o colectivos. Realizan un intercambio desigual en el cual uno posee los recursos que el otro necesita, desea y que tenga la disposición de aceptarlos. Cuando esta situación sucede hay un *consenso o imposición* de acción específico en el cual actúan conjuntamente uno obedeciendo y el otro mandando. Se determinan recíprocamente, pero uno siempre queda con mayor libertad de acción.

Las organizaciones definen el campo de acción y ejercicio de las relaciones de poder entre sus miembros. Con eso, crean y circunscriben zonas organizativas de incertidumbre<sup>3</sup>, desde donde se realizan prestaciones vitales para la organización. Aquellos de quienes dependen esas actividades

---

<sup>2</sup> Nota de Autor: Existe una amplia bibliografía sobre el tema de las fuerzas políticas que se oponían a la “Revolución Argentina” en Córdoba. Entre ellas se puede destacar: Brennan, J. (1996). *El Cordobazo: las guerras obrera en Córdoba, 1955 - 1976*, Tcach, C. (2012). *De la Revolución Libertadora al Cordobazo: Córdoba, el rostro anticipado del país*, Ferrero, R. (2009). *Historia Crítica del Movimiento Estudiantil de Córdoba*. Tomo III (1955-1973).

<sup>3</sup> Ver zonas de incertidumbres en Panebianco (1990: 84)

especiales tendrán recursos e incentivos para negociar en los juegos de poder interno (Panebianco, A., 1990: 84) y constituyen un sector dirigente. Las negociaciones pueden ser “Horizontal”, cuando se da entre los mismos líderes o “Vertical”, cuando se da entre dirigentes y dirigidos. Los distintos tipos de incentivos pueden ser: 1) Selectivos: los distribuye la organización a una o pocas personas. Está relacionado con el beneficio de un solo sujeto<sup>4</sup>. 2) Colectivos: son retribuidos a todos los miembros de la organización<sup>5</sup>.

Los Partidos Políticos como organizaciones gozan de una complejidad dada por su finalidad social. En estos se crean una Coalición Dominante en el cual se concentran los recursos de poder (Panebianco, A., 1990: 89)<sup>6</sup>. Por medio de ella, se puede observar la verdadera estructura de las interacciones regidas por el poder en una organización partidaria, y por ende su fisonomía total. Construir, por tanto, una tipología de las Coaliciones Dominantes equivale a identificar los diferentes tipos de organización de los Partidos (Panebianco, A., 1990: 92). Pueden ser examinada desde tres aspectos: 1) Cohesión: está dada por la concentración o dispersión de las zonas de incertidumbre entre los miembros de la Coalición. En base a esto una coalición dirigente puede estar unida o dividida marcando la existencia de tendencias o facciones. 2) Estabilidad: se refiere a los intercambios horizontales, como se desarrollan los acuerdos y conflictos. 3) Mapa de Poder: como son las relaciones de supra ordenación y subordinación entre las distintas áreas organizativas y con otras organizaciones (Panebianco, A., 1990: 94). En base a esto se pueden conformar cuatro tipos ideales de Coalición Dominante:

1. *Estable y Unida*: Son aquellas que actúan de manera homogénea en una sola dirección. Por ende, su control sobre la organización es grande.
2. *Dividida e Inestable*: En este tipo de Coaliciones el control de las áreas de incertidumbres y los recursos se encuentran dispersos. La faz agonal está exacerbada en pos del mantenimiento

---

<sup>4</sup>Nota de autor: Pueden ser status o materiales.

<sup>5</sup> Nota de autor: Se distinguen entre los de identidad (se participa por que existe una identificación con la organización), de solidaridad (se participa por razones de solidaridad con los demás participantes) e ideológicos (se participa porque existe una identificación con la “causa” de la organización).

<sup>6</sup> Nota de autor: También, es tenida en cuenta por Michels (1996) que la llama “Oligarquía partidaria”, Duverger (1979) que lo denomina “Circulo interno” y Ostrogorski (2008) como “Dictadura cesarista – plebiscitaria”.

del lugar obtenido en la interacción y la expansión del control. El límite está dado por la supervivencia de la organización y el mantenimiento del juego.

3. *Dividida y Estable*: Pese a que se encuentren distribuidas las áreas de incertidumbre, entre los partícipes de la Coalición Dominante existe un pacto a respetar para el mantenimiento de la estabilidad. En muchos casos obedece a una pacificación en torno el mantenimiento del juego y la sobrevivencia organizacional. Es endeble ya que cuando tengan oportunidad todos quieren ganar dentro de los parámetros establecidos.

4. *El Partido Carismático*: La unión se da a través de la existencia de un centro, constituido por un líder con carisma, que los amalgama a los demás participantes. En caso de no producirse una “rutinización del carisma” (Panebianco, A., 1990: 114), y con ello pautas de interacción estandarizadas y estables, la organización tiende a extinguirse con la desaparición de la persona que lo representa. Funciona como un todo homogéneo en el cual las disidencias no existen y la participación gira en torno a ganarse los favores del líder.

Cada una de ellos, determina un tipo específico de *institucionalización*. Una organización partidaria puede ser una *institución fuerte* si posee una sistematización entre sus partes y por ende goza de autonomía con respecto al ambiente. Será *débil* si sucede lo contrario. La sistematización, se refiere a la existencia de una fuerte interdependencia entre las diversas subunidades, garantizada mediante el control centralizado de los recursos organizativos (Panebianco, A., 1990: 121). Existe autonomía cuando controla los procesos de intercambio con el ambiente (Panebianco, A., 1990: 118). En base a esto se puede sostener que una Coalición Dominante Estable y Unida determina una institucionalización fuerte, los otros tipos una débil.

El abordaje del objeto de estudio se hizo a través de una combinación de técnicas cualitativas. Se utilizó como fuentes la bibliografía existente, artículos periodísticos tanto de prensa escrito como televisiva, el expediente judicial de los Tribunales Electorales Federales, con una gran riqueza documental, del Partido Justicialista en esos tiempos, por último se realizaron entrevistas a actores de la época para corroborar la información obtenida.

### El Partido Justicialista de Córdoba en los inicios de la década del '70: Características Generales

El deterioro del régimen había tenido a la sociedad cordobesa como uno de los principales protagonistas. El cambio de dos presidentes de facto y la violencia desatada trajo a Perón de

nuevo al centro de la escena. Para el gobierno de Lanusse era necesario permitir la participación del peronismo. De lo contrario existía la posibilidad de un quiebre social profundo.

El entorno directo del Partido (Panebianco, A., 1990: 394), marcaba nuevas constricciones institucionales con la construcción de un sistema electoral que permitiera el retorno democrático y el ablandamiento de algunas medidas prohibitivas.

A partir de 1955 el peronismo cordobés pasó a ser un partido carismático y de oposición. Esa característica se mantuvo durante este periodo de estudio, con su debilidad institucional correspondiente. No obstante, las circunstancias aumentaron el Poder Carismático de Perón. Las disputas por el control del movimiento se desarrollaron en una segunda línea dirigenal. La visita o invitación a “Puerta de hierro” se convirtió en todo un símbolo de legitimación política de los distintos actores. Su bendición o castigo significaba la vida o la muerte en la política del movimiento. La ideología se movía según los grados de cercanía que tenían con él, pero no significaba la pérdida de autonomía de los militantes cordobeses. Tenían sus recursos para negociar. Perón contaba con uno esencial: era juez y parte de quien podía estar en el movimiento político que conducía. La posibilidad de acceso al manejo del Estado puso a disposición una gran cantidad de cargos electivos que eran apetecibles para los grupos de interés y los militantes. Esto aumentaba las disputas internas que se daban y Perón trataba de usarlo a su favor.

Pasar de ser un partido de oposición a uno de gobierno era de una alta probabilidad. Los miembros del gobierno iban a tener más recursos para su consolidación en el Partido. El cargo más disputado fue el de Gobernador de la Provincia. Este debía tener la anuencia de Perón, ya sea por temor o conveniencia o ambas juntas.

El Partido Justicialista fue una de las organizaciones más importantes a través de la cual se estructuraron las actividades del peronismo cordobés y se intentó darle un orden, reducción de los objetivos y de las posibilidades de acción. Para esto, Perón utilizó la fórmula de las “Ramas”. Estableció la existencia de las tres originarias; Políticas, Sindical y Femenina. Incluyó una nueva: la Juventud. Todas eran regidas por un Comando Provincial y a su vez este por uno Nacional, marcando el verticalismo que se aspiraba imponer. No solamente generaron relaciones de poder verticales, sino también horizontales tratando de influir y controlar la una en la otra. Ello repercutió en la conformación de la Coalición Dominante que le dio su cariz al Partido Justicialista Cordobés.

### La Coalición Dominante en disputa

El proceso de construcción de candidaturas no fue un hecho aislado que se hizo en solamente en los meses previos al cierre de lista. Comenzó desde el levantamiento de la prohibición de participación del peronismo en las elecciones (abril de 1971). Al reconstituirse el Partido también los hizo su Coalición Dominante y esta le dio una dinámica organizacional particular que determinó los candidatos a los cargos electivos.

El 28 de julio de 1971, Perón eligió como delegado a Ricardo Obregón Cano. Los motivos obedecían a que necesitaba de quienes tuvieran la capacidad de sumar adherentes, generar dialogo político y con ello consensos (Closa, G., 2000: 343). Además, era el único que estaba distanciado de las 62 Organizaciones “Ortodoxas”, que a nivel nacional se relacionaban con Rucci. Él tenía una contienda con Paladino por injerencia en los temas estaba tratando, en especial ruptura de los acuerdos con el gobierno dictatorial y críticas a la “Hora del Pueblo”. Lo que estaban pugnando en realidad era la conducción del peronismo en Argentina y también de si la asimetría de la relación sería favorable al ala “Política” o a la “Sindical”. Por esto, es que Paladino pudo haber influenciado con firmeza para que el delegado provincial no fortaleciera a su enemigo.

Ricardo Obregón Cano, quedó como el presidente de la Junta Promotora del Partido Justicialista. No solamente debía cumplir con los requisitos legales, sino tratar de que todos los actores del peronismo pudieran canalizar sus actividades a través del Partido.

Tenía dos fuertes contrincantes, a través de los cuales se agruparon sus opositores, Julio Antún y Raúl Bercovich Rodríguez que eran referentes reconocidos, representaban la ortodoxia y por lo tanto limitaban la convocatoria.

Las situaciones de discrepancias internas se profundizaron a medida que transcurría el tiempo en varias provincias. Por esta razón, Perón solicitó expresamente de que haya listas de unidad.<sup>7</sup> También, a nivel nacional se marcaba la estrategia de dar una centralidad al marco electoral y a los Partidos Políticos. En torno a eso, diseñó la maniobra de constituir frentes partidarios lo más amplios posibles con el fin de solidificar la reapertura democrática y de mantener el control sobre el sistema político general.

---

<sup>7</sup> *Córdoba*, Córdoba, 12 -02 -1972. P.1.

En Córdoba a pesar de los esfuerzos hechos por el Delegado Nacional, Héctor Cámpora (elegido en reemplazo de Paladino a principios de noviembre de 1971<sup>8</sup>) y el Consejo Superior del Movimiento Nacional Justicialista, desobedeciendo la orden de Perón, la disputa se resolvió en una elección interna a cargos partidarios. Tenía como fin además de definir el gobierno del Partido, demostrar quien contaba con el apoyo de la militancia. A su vez, el ganador tendría un gran potencial para decidir sobre la conformación de las listas. Se realizaron en Junio de 1972 y el vencedor fue el sector de Obregón Cano. Si bien las rencillas continuaron ya disminuyeron su nivel de belicosidad y los perdedores se comenzaron de a poco a desgranar, aunque hicieran maniobras para que esto no sucediera.

Los límites difusos de la organización partidaria son típicos de las conducciones monocráticas en el cual la debilidad institucional favorece al jefe. En el espectro del peronismo las organizaciones paralelas y circundantes tenían una influencia sobre el Partido.

Cada uno de los sectores partidarios poseía su acuerdo con alguna facción de la CGT Córdoba. El intercambio era recíproco y había interdependencia entre ellos. Los sindicatos se encontraban una Coalición Dominante Dividida e Inestable, por ello no podían institucionalizar una sola central obrera.

La mayoría de los sindicatos eran peronistas. Se nucleaban en las 62 Organizaciones que estaba dividida entre “Legalistas”, liderada por Atilio López y “Ortodoxos” Conducida por Bernabé Bárcenas. Alejo Simó<sup>9</sup> (UOM) se mantenía al margen pero tenía más cercanía con los segundos. Los “Independientes” eran menos pero tenían un rol arbitral en la interna peronista. Los sindicatos “Clasistas” generalmente acompañaban a estos últimos. Debido a una alianza entre los “Legalistas” y los “Independientes” a partir del 13 de abril de 1971 es elegido como Secretario General de la CGT Córdoba, Atilio López y como Secretario Adjunto, Agustín Tosco. Esto produjo una fractura en el sindicalismo cordobés que se mantuvo a lo largo de todo el proceso, aunque realizaran algunas acciones en conjunto.

---

<sup>8</sup> Nota de autor: Cámpora lo ratifica a Obregón Cano como delegado a pesar de los esfuerzos destituyentes. Ambos, además de una relación política tenían una personal ya que eran odontólogos y habían hecho su carrera en la Universidad Nacional de Córdoba lugar donde se conocieron.

<sup>9</sup> Nota de autor: a principios de 1971 por disidencias internas, Simó y su sindicato habían renunciado a pertenecer a las 62 Organizaciones. No obstante tenía un mayor acercamiento al grupo que encabezaba Bárcena.

Uno de los sostenes de Ricardo Obregón Cano era su relación con los “Legalistas” y los “Independientes”<sup>10</sup>. Estos lo apoyaban constantemente en sus actividades no solo ayudando en la militancia sino también poniendo sus recursos a disposición, ya sean monetarios o con la infraestructura que tenían. Entre ambos, se convertían en un polo de atracción para la Rama Juvenil.

Todo esto estaba atado al contexto nacional. Al igual que en el Partido existía una línea que deseaba imponer una verticalidad hacia la conducción nacional de la CGT Córdoba, encabezada por José Ignacio Rucci y otra más independiente de sus mandatos. *Pero la relación era inversa; los Ortodoxos estaban alineados y los Legalistas no. En cambio, en el Partido, los Ortodoxos presentaban rebeldía a la conducción provincial y nacional.* Las contradicciones se hicieron evidentes en los comicios por cargos partidarios a mediados de 1972 el pacto Alejo Simó – Julio Antún marcó la unión de los verticalistas con los que no lo eran.

Eso significaba que en el Consejo Superior Nacional existían internas y a su vez que las alianzas entre sectores obedecían a una dinámica local propia y particular del poder tal que la lucha pasaba por la conducción del peronismo cordobés. Esto último era lo más importante sin dejar de considerar lo primero. Las relaciones nacionales siempre servían tanto y en cuando pudiera favorecer en la Coalición local.

### La lucha por las candidaturas

Con el retorno de Perón el 17 de noviembre de 1972 los actores locales, más allá de las lógicas de funcionamiento y las presiones que se ejercían entre ellos, comenzaron a profundizar el dialogo con los representantes nacionales. El círculo primario constituido por el delegado nacional y los miembros del Consejo Superior de Movimiento Justicialista, fue adquiriendo en el transcurso del proceso una importancia cada vez mayor. Los viajes a la Capital Federal se hicieron más frecuentes y cada uno tenía su interlocutor. Córdoba, no permaneció intrascendente a lo que Nahamías (2013) llamó “La batalla peronista”, en la cual los antagonistas principales eran Héctor Cámpora y José Rucci. El primero apoyaba a Ricardo Obregón Cano y sus aliados, el

---

<sup>10</sup> Nota de Autor: Los sindicatos independientes liderados por Agustín Tosco apoyaron en las elecciones generales al Frente Justicialista de Liberación Nacional

segundo a Alejo Simó y los suyos, entre ellos los que habían sido derrotados en la última elección y los que iban quedando afuera por disidencias con el delegado provincial.

El marco de selección que estableció Perón consistía en 25 % para los Partidos de la Alianza FREJULI. El 75 % restante tenía que estar repartido en cada Rama.

En Córdoba, los primeros en ponerse de acuerdo fueron los miembros de la Rama Femenina. Perón cambió la conducción de Juana Larraury por Silvana Roth. Esta llegó a Córdoba, con negociaciones avanzadas, y formalizó la unidad. Lily de la Vega, Arminda Zuleta de Arraya y Leonor Alarcia, formaron un frente único y aparecieron en un acto juntas. Hicieron un pacto de convivencia para compartir los distintos espacios de poder del sector político.

La Juventud si bien anhelaban participar del proceso electoral, estaba en una dinámica de cambio social que iba más allá de los Partidos Políticos. Además de las distintas organizaciones que estaban en el juego había dos grandes bloques, unos identificados como la “Tendencia Revolucionaria” que tenían un mayor acercamiento con Ricardo Obregón Cano y Atilio López y la otra apoyaba el verticalismo a Perón en la cual estaban involucrados amplios sectores pero liderados por los integrantes del Frente Estudiantil Nacionalista<sup>11</sup> y Agrupación Nacional Peronista, que ya había cerrado una alianza a nivel nacional con Guardia de Hierro y otras agrupaciones constituyendo la “Mesa de Trasvasamiento Generacional” (OUTG). La primera, por medio de Norberto Érico Tejada y Blas García habían tenido un inserción partidaria fuerte, estos dos se constituyeron en presidente y vice de lo denominado Juventud Peronista (JP) del Partido Justicialista. La segunda hacía su militancia al margen sin dejar de tener afiliados. Ambos, por separado, tuvieron un acuerdo con Ricardo Obregón Cano, que les permitió participar en las listas. Para la “Tendencia” los candidatos principales fueron Roberto Vidagna y Rodolfo Vittar (Diputados Nacionales). Para los otros fueron Eduardo S. Flores, José Domingo Coronel (Concejal municipal y posteriormente asumió como Intendente a la muerte del electo) e Ignacio Alonso<sup>12</sup>. Estos últimos también, presionaron fuertemente para que el candidato a Intendente fuera Juan Carlos Ávalos, fuerte dirigente de la seccional sexta de la capital cordobesa

---

<sup>11</sup> Nota de Autor: en el momento de cerrarse ese acuerdo los militantes pro marxistas se fueron de la organización. En la conducción nacional ya se encontraba encumbrado Roberto “Pajarito” Grabois.

<sup>12</sup> Nota de autor: firmaron la nota de pedido al Partido Justicialista los referentes del Frente Estudiantil Nacionalista, Agrupación Nacional Peronista, Juventud Peronista “Comando Unidad”, Juventud Secundaria Peronista. Ver en: *Córdoba, Córdoba, 16 -12 -1972. P.5*

que había permitido una inserción barrial de este sector juvenil en las Unidades Básicas de los barrios de esa jurisdicción partidaria, consolidando con ello la dirección de ese lugar.

Los Partidos de la coalición comenzaron a discutir el porcentaje de las candidaturas que le tocaba. Primero realizaron los respectivos congresos partidarios en el cual aceptaban la participación en el Frente electoral. Después cada uno fue proponiendo sus candidatos.

En la Rama Sindical, la división mantenida en estos últimos años se profundizó. Alejo Simó, como Secretario General de las 62 Organizaciones “normalizadas” con el retorno de Perón se constituyó en el posible candidato. Las 62 Organizaciones nacionales y Rucci a través de la CGT lo promovían firmemente. Atilio López, todavía tenía un pedido de captura pendiente y no podía aparecer en lugares públicos, contaba con el apoyo del delegado local, los sectores juveniles y los gremios Independientes<sup>13</sup>.

En la Rama Política, Ricardo Obregón Cano conducía el Partido Justicialista. A medida que transcurría el tiempo se iba solidificando cada vez más. Por esto, Julio Antún desde el 17 de noviembre había lanzado la campaña “Perón Presidente”. Con ese eslogan recorría las seccionales y los pueblos de Córdoba, y mantenía activa a su militancia. Además, en sus discursos dejaba entrever su posición de que si el candidato no era Perón, él era partidario de la abstención electoral<sup>14</sup>.

El 15 de diciembre de 1972 Perón decidió regresar a Madrid. Antes de irse, dejó instrucciones para la conformación de las listas, y designa a Cámpora y Solano Lima como candidato a Presidente y Vice de la nación<sup>15</sup>. En un tumultuoso y conflictivo Congreso Nacional se los legitimó.

Todavía quedaba resolver las candidaturas de las otras provincias. La fórmula que se estableció era la del gobernador de la Rama Política y el Vice de la Sindical. Podría haber alguna excepción en caso de que la elección tuviera la posibilidad de perderse. Pero los sindicalistas violaron el esquema al tratar de imponer a Manuel Anchorena como candidato a Gobernador de la provincia

---

<sup>13</sup> Nota de Autor: Simó, por medio de gestiones de Rucci y Lorenzo Miguel, pudo entrevistarse con Perón. Allí se estableció los lineamientos generales a llevarse a cabo, centrados en tratar de encontrar la unidad. Atilio López días después intentó hacer lo mismo. No tuvo éxito. Se debía a que trataba de mantener una verticalidad con Rucci. El desaire llevo a que la postura de la CGT local se endureciera con respecto a la nacional.

<sup>14</sup> *Córdoba*, Córdoba, 12 -12 -1972. P.3

<sup>15</sup> Nota de autor: Acerca de la designación de presidencial consultar el libro de Héctor Cámpora (1975: 56)

de Buenos Aires. Este no era querido por Perón por la clase social a la que representaba y porque no le inspiraba confianza<sup>16</sup>. En la ocasión que se realizó el Congreso partidario del Partido Justicialista bonaerense Juan Manuel Abal Medina se presentó con el fin de negar la candidatura que se quería imponer y fue echado violentamente del recinto. La represalia se hizo sentir cuando se expulsó al candidato Manuel Anchorena del Partido Justicialista. Se llamó a un nuevo Congreso, en el cual se pudo cerrar la fórmula, al filo del vencimiento del plazo establecido por la justicia electoral, Bidegain - Calabro. Lo sucedido fue importante porque visualizó el nivel de conflictividad existente entre las distintas facciones del peronismo y además tuvieron que abrir una instancia de negociación para retomar las reglas de juego que se habían establecido. Con esto, se quiere sostener que el sistema de opciones de interacción entre los distintos actores se puso en duda más allá de las personas que se podían ubicar en cada estructura. Se vio en los principales distritos electorales. En todos hubo conflictos.

Mientras se desarrollaban las negociaciones por la Provincia de Buenos Aires, en Córdoba se realizó un proceso de selección particular.

Ante la inminente ruptura que se podía producir se mandó como veedor electoral a Julián Licastro<sup>17</sup> y al no poder presentarse Juan Manuel Abal Medina, envió a un representante suyo; Miguel Saghie.

Ricardo Obregón Cano, era el candidato más fuerte para ser Gobernador de la provincia de Córdoba. La discusión estaba en quien lo secundaba como Vice. Los dos oponentes eran Atilio López y el que nombrara las 62 Organizaciones “normalizadas” (ortodoxas). A estos últimos presta un apoyo importante la representación nacional dirigida por Lorenzo Miguel y Coria (UOCRA). Realizaron un comunicado al Partido Justicialista de Córdoba sosteniendo que los únicos autorizados para ocupar el cupo establecido para los sindicatos de ese agrupamiento. Alejo Simó<sup>18</sup>, en un plenario extraordinario fue candidateado como Vicegobernador. No aceptó<sup>19</sup>. Los

---

<sup>16</sup> Nota de autor: Sobre el rechazo de Anchorena como candidato a gobernador por parte de Perón ver; Bernetti, J (2011: 58) y Bonasso, M ( 1997: 338)

<sup>17</sup> Nota de autor: Julián Licastro tenía un pedido de captura en todo el país. Según versiones oficiales, no estuvo en Córdoba, no obstante el diario *Córdoba* del 21 de diciembre de 1972, sostenía que lo hizo clandestinamente. Otras fuente son las mismas palabras de Licastro, en su libro “Diálogos con Perón: Lecciones actuales.” (2012: 185) que dice que intervino activamente y Miguel Bonasso (1997: 350). Ver: *Córdoba*, Córdoba, 21 -12 -1972. P.3

<sup>18</sup> *Córdoba*, Córdoba, 15 -12 -1972. P.3

gremialistas ante lo sucedido realizaron otro plenario y designaron a José Oviedo (ALECyT)<sup>20</sup>. Acepta y envían nota al Congreso del Partido Justicialista de Córdoba con la resolución tomada confiando en que este le respondería favorablemente.

El 19 de diciembre comenzó a sesionar el Congreso en el sindicato de los gastronómicos, y fue proclamada la fórmula Obregón Cano – Atilio López. Esto marcó la exclusión de los oponentes de Obregón Cano en las candidaturas. Terminó con desmanes. José Oviedo fue como candidato a diputado nacional<sup>21</sup>.

La mayoría de los que quedaron como candidatos eran aliados al sector de Obregón Cano, y en especial los “Legalistas” y los sectores de la Juventud. En el resto de las circunscripciones electorales de los otros Departamentos también se siguió la misma dinámica, pero se les dio un poco más de importancia a los dirigentes territoriales. Esto demuestra que Perón y Cámpora, le reconocieron su liderazgo sobre el Partido Justicialista y le permitió armar las listas con personas que le fueran afines. También hay una ruptura de la lógica, que venía dándose desde los sucesos de Provincia de Buenos Aires, establecida a nivel nacional para la selección de candidatos. Esta era una lista encabezada por dos personas contrarias a Rucci.

El candidato a Intendente, Juan Carlos Ávalos, si bien en las elecciones internas había participado de la lista de Obregón Cano tenía una buena relación como muchos sectores de la juventud de la ortodoxia peronista, en especial con el Movimiento de Juventud Peronista, dirigido por Pablo Figuerero, y Agrupación Nacional Peronista, de Lorenzo Gatica. Ellos, más sectores de la militancia barrial dieron su anuencia para que encabezara la lista para el Ejecutivo Municipal.

Los excluidos presentaron protesta. Los peronistas históricos (Berardo, Auchter, Obeid, Lucini) solicitaron la intervención del Congreso, como había sucedido en Buenos Aires. Las 62 Organizaciones entraron en un debate sobre las medidas a tomar. Julio Antún y Raúl Bercovich Rodríguez llamaron a plenario a sus respectivas organizaciones y conformaron listas paralelas mientras esperaban respuesta del Consejo Superior del Movimiento Justicialista nacional.

Antún inició negociaciones con el Partido Laborista. Su intención era utilizar un partido para integrar a los militantes que habían quedado fuera de las candidaturas. Con esto se presentarían a

---

<sup>19</sup> *Córdoba*, Córdoba, 15 -12 -1972. P.5

<sup>20</sup> *Córdoba*, Córdoba, 17 -12 -1972. P.1

<sup>21</sup> *La Voz del Interior*, 20 -12 - 1972. P.18

elecciones y disputar el liderazgo del peronismo local nuevamente. Llevando la fórmula presidencial del FREJULI. Probablemente también, implicaba una derrota electoral a nivel general ante el poderoso radicalismo cordobés<sup>22</sup>. Sin embargo esta táctica no se pudo realizar<sup>23</sup>.

Los peronistas litigantes después de conversaciones con dirigentes nacionales, comenzaron a aceptar la lista. Alejo Simó fue el primero en hacerlo, sosteniendo que no iba a dividir al movimiento e iba a “acatar” las órdenes emanadas desde la conducción<sup>24</sup>. De a poco los demás, en especial los históricos, comenzaron a sumarse a esa decisión. Con esto quedaba consolidada una Coalición Dominante Dividida y Estable. La ruptura de dicha estabilidad no se daba por la inminente vuelta del peronismo al poder después de tantos años de proscripción. Las facciones quedaron bien definidas una la de Obregón Cano y sus aliados, la otra encabezado por Alejo Simó y un sector del gremialismo local, más un aporte territorial como el de Julio Antún y Raúl Bercovich Rodríguez, principalmente.

### Conclusiones

La configuración organizacional del Partido Justicialista fue variando en los dos años de apertura electoral acorde con las disputas generadas en su Coalición Dominante. En el trabajo, se pudo observar que hubo dos etapas diferenciadas teniendo como punto de corte temporal la realización de las elecciones. La primera caracterizada por reconstrucción del Partido, un vez que fue autorizado legalmente, en la cual los niveles de incertidumbre eran mayores. Esto se debía a la inexistencia de reglas claras de juego en todo el sistema político en general y sobre todo a la expectativa e intenciones de conducir el peronismo local de múltiples actores. Ellos, fueron construyendo alianzas con sectores intrapartidarios y extrapartidarios.

---

<sup>22</sup> Nota de autor: la fórmula a gobernador de la UCR estaba constituida por el binomio Víctor Martínez – Felipe Celli. El primero en las elecciones presidenciales de 1983 fue candidato a Vicepresidente de Raúl Ricardo Alfonsín.

<sup>23</sup> Nota de autor: Antún no salió del P.J. debido a que el Partido Laborista les prestaba la personería para la jurisdicción provincial pero no para la nacional en la cual iban a apoyar otro candidato que no era peronista. Esto contenía un gran costo ya que rompía filas directamente con el peronismo y probablemente se hubiera quedado con mucho menos seguidores. A todo esto hay que sumarle el retorno de Perón que para ellos era un incentivo colectivo muy importante.

<sup>24</sup> *Córdoba*, Córdoba, 30 -12 -1972. P.3.

Junio de 1972, fue el mes en que se mostró en todas sus dimensiones la lucha interna que iba en franca contradicción de la estrategia de Perón regida por el lema de “Unidad, Solidaridad y Organización”. Sin embargo, ninguno dejaba su capital político construido en base a una identidad peronista.

La segunda etapa, ya está marcada por una estructura más ordenada, con autoridades vigentes en lo formal. En lo real era una victoria de un sector de la Coalición Dominante que no dejó pasar la oportunidad para que la organización se acomodara medianamente y en lo posible a sus designios. Si bien no lo pudo hacer en su totalidad si obtuvo recursos esenciales que le permitieron llevar a cabo el control de las acciones.

Perón apoyó a los ganadores aunque le daba un canal de participación a los opositores internos, ya que necesitaba sumar a nivel vertical lo más posible para estar fuerte en las negociaciones horizontales con el régimen dictatorial y las fuerzas políticas antagónicas. Esto tuvo como principal indicador la constitución de las listas para las candidaturas en la cual Obregón Cano y sus aliados se quedaron con un gran parte de los cargos en pugna. Los otros protestaron, pero ante la legitimación del líder tuvieron que acatar las decisiones.

Se puede observar la existencia de una Coalición Dividida y Estable que se daba por: a) la influencia de Perón tratando de limar las asperezas constantemente y hacer que los actores jugaran a su favor, b) la sobrevivencia del partido en un contexto inestable dado por la posibilidad de prohibición partidaria ante una escalada de violencia, c) entrar en una posición endeble ante una competencia electoral fuerte de la Unión Cívica Radical cordobesa y d) Ninguno deseaba dejar el universo peronista.

La campaña se desarrolló con una tensa calma y todos los sectores participaron para llegar a una victoria electoral ajustada. La configuración del P. J. de Córdoba en esos tiempos y los conflictos generados se convirtieron en un fuerte antecedente al periodo de violencia institucional que se desarrollo en la provincia con el Navarrazo, las intervenciones realizadas y posterior golpe de estado en 1976<sup>25</sup>.

---

<sup>25</sup> Nota de autor: Sobre el tema consultar la obra de Servetto (2010) *73/76 el gobierno peronista contra las "provincias montoneras"*.

## Bibliografía

- Bernetti, Jorge. (2011). *El peronismo de la victoria*. Bs. As. : Colihue: Centro Cultural Haroldo Conti.
- Bonasso, M. (1997). *El presidente que no fue: los archivos ocultos del peronismo*. Bs. As.: Planeta.
- Brennan, J. (1996). *El Cordobazo: las guerras obrera en Córdoba, 1955 - 1976*. B. As. : Editorial Sudamericana.
- Brennan, J. y Gordillo, M. (2008). *Córdoba Rebelde: el Cordobazo, el clasismo y la movilización social*. La Plata: De la Campana.
- Cámpora, H. (1975). *Como cumplí el mandato de Perón*. Bs. As.: Ediciones Que Hacer Nacional.
- Closa, G. (2000). Reorganización partidaria y construcción de la identidad política. El Partido Justicialista de Córdoba, 1971 - 1973, en Spinelli, M.; Servetto, A.; Ferrari, M.; Closa, G.; (Comp.). *La conformación de las Identidades Políticas en la Argentina del siglo XX* (pp. 335 - 345). Córdoba: Ferreyra Editor.
- Crozier, M. y Friedberg, E. (1990). *El actor y el sistema*. México: Alianza Editorial.
- Ferrero, R. (2009). *Historia Crítica del Movimiento Estudiantil de Córdoba*. Tomo III (1955-1973). Córdoba: Alción Editora.
- Licastro, J. (2012). *Diálogos con Perón: Lecciones actuales*. Bs. As.: Lumiere.
- Mackinnon, M. (2002). *Los años formativos del partido peronista (1946 – 1950)*. Bs. As.: Siglo Veintiuno – Instituto Di Tella.
- Macor D. y Tcach, C. (2003). *La invención del peronismo en el interior del país*. Santa Fe: UNL.
- Michels, R. (1996). *Los partidos políticos*. Bs. As.: Ed. Amorrourtour.
- Nahamías, G (2013). *La batalla peronista: de la unidad imposible a la violencia política (Argentina 1969 - 1973)*. Bs. As.: Edhasa.
- Ostrogorski, M. (2008). *La democracia y los partidos políticos*. Madrid: Trotta Editorial.
- Panebianco, A. (1990). *Modelos de partidos. Organización y Poder en los partidos políticos*. Madrid: Ed. Alianza.
- Servetto, Alicia, (2010), *73/76 el gobierno peronista contra las "provincias montoneras"*. Bs.As.: Siglo XXI Editores.

- Tcach, C. (2006). *Sabattinismo y Peronismo: Partidos Políticos en Córdoba (1943 - 1955)*. Bs. As. : Editorial Biblos.
- Tcach, C. (2012). *De la Revolución Libertadora al Cordobazo: Córdoba, el rostro anticipado del país*. Bs. As.: Siglo veintiuno editores.

Prensa:

Diario *Córdoba*. Córdoba. Noviembre de 1970 a Mayo de 1973.

Diario *La Voz del Interior*. Noviembre de 1970 a Mayo de 1973.

Otras fuentes.

Expediente Judicial Partido Justicialista 1971 -1976